

3 de septiembre de 2011

Inspiración y Verdad en la Biblia - Seminario Bíblico 2011 por FM Parroquial 105.1



Seminario Bíblico por FM Parroquial 105.1
Subsidio 19: Inspiración y Verdad en la Biblia

(I) *Las verdades reveladas por Dios, que se contienen y manifiestan en la Sagrada Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo. La santa Madre Iglesia, según la fe apostólica, tiene por santos y canónicos los libros enteros del Antiguo y Nuevo Testamento con todas sus partes, porque, escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor y como tales se le han entregado a la misma Iglesia. Pero en la redacción de los libros sagrados, Dios eligió a hombres, que utilizó usando de sus propias facultades y medios, de forma que obrando Él en ellos y por ellos, escribieron, como verdaderos autores, todo y sólo lo que Él quería.*

(II) *Pues, como todo lo que los autores inspirados o hagiógrafos afirman, debe tenerse como afirmado por el Espíritu Santo, hay que confesar que los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación. Así, pues, "toda la Escritura es divinamente inspirada y útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y equipado para toda obra buena" (2 Tim., 3,16-17). (Dei Verbum, 11).*

Brevísimo análisis del I párrafo de Dei Verbum 11:

Revelación e inspiración:

La "Providentissimus Deus" de León XIII (1893) presentaba la inspiración de la Biblia en función de la inerrancia como un carisma dado por Dios para evitar el error. Tampoco el Concilio Vaticano I relacionaba a la inspiración y la revelación. En cambio, Dei Verbum sí precisa que la acción inspiradora se ordena a poner por escrito la revelación.

Intervención divina en la inspiración:

Pero en la redacción de los libros sagrados, Dios eligió a hombres, que utilizó usando de sus propias facultades y medios, de forma que obrando Él en ellos y por ellos, escribieron, como verdaderos autores, todo y sólo lo que Él quería. Ya no se habla como en “Providentissimus Deus” de la iluminación del entendimiento ni de un influjo sobre la voluntad de los escritores sagrados como expresa PD 46. Notemos el cambio, la apologética encíclica de León XIII, que fue necesaria en su tiempo, dice: *Porque El de tal manera los excitó y movió con su influjo sobrenatural para que escribieran, de tal manera los asistió mientras escribían, que ellos concibieran rectamente todo y sólo lo que Él quería, y lo quisieran fielmente escribir, y lo expresaran aptamente con verdad infalible; de otra manera, El no sería el autor de toda la Sagrada Escritura.* En cambio, Dei Verbum está mirando la inspiración desde la conservación y transmisión de la revelación por escrito. Por eso, ni la Tradición ni el Magisterio son “fósiles” sino órganos vivos de una Iglesia viva que avanza en comprensión de la Palabra de Dios (cf. DV 8).

La acción de los escritores sagrados:

Pero en la redacción de los libros sagrados, Dios eligió a hombres, que utilizó usando de sus propias facultades y medios, de forma que obrando Él en ellos y por ellos, escribieron, como verdaderos autores, todo y sólo lo que Él quería. Los autores sagrados no fueron meros taquígrafos del Espíritu Santo sino que utilizaron sus propias facultades y medios como verdaderos autores.

Dios autor de la Escritura:

El nombre de “autor” se puede aplicar a Dios en sentido propio, “Dios ha hablado”, por la acción instrumental que le atribuye analógicamente acciones que son del propio humanas. La frase anterior termina diciendo: *todo y sólo lo que Él quería*, esta frase, herencia de “Providentissimus Deus”, no debe sacarse del contexto en que está expresada para no caer en una rigidez de tipo fundamentalista. Podemos notar como Dei Verbum ha omitido lo inmediatamente anterior a la frase.

El efecto de la inspiración:

Siguiendo un razonamiento demasiado superficial podríamos pensar que el efecto de la inspiración consiste en hacer de la Biblia la Palabra de Dios en sentido propio, pero si esto es así estamos diciendo que la Biblia carece absolutamente de todo error por minúsculo que éste sea. Pero la doctrina del Concilio Ecuménico Vaticano II identifica a la Palabra de Dios con la Revelación, es decir que la Biblia contiene la Revelación, que es Palabra de Dios. Entonces, el efecto de la inspiración es constituir a la Palabra de Dios en palabra conservada por escrito, en Escritura.

Brevísimo análisis del II párrafo de Dei Verbum 11:

Pues, como todo lo que los autores inspirados o hagiógrafos afirman, debe tenerse como afirmado por el Espíritu Santo, hay que confesar que los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación. La Escritura contiene la verdad que Dios ha querido incluir para nuestra salvación, por tanto no se trata de “verdades costumbristas” u otro tipo de “verdades” sino de la verdad en relación con nuestra salvación.

En la Biblia también hay un gran elenco de costumbrismos temporales y algunas formas religiosas que no hacen a la salvación p.e. la esclavitud era una costumbre en la Antigüedad, la cual aparece en numerosos pasajes del Antiguo

y Nuevo Testamento (Gn 37,28.36; Ex 21,2-11.20-27.32; Lv 25,39-43. 47-55; II Reyes 4,1; 5,2; Neh 5,5.8; Jer 34,8-16; Joel 34,6.8; Amós 2,6; Mt 18, 25; I Co 7,20-24; I Ti 6,1-2; etc.) Es cierto, que el cristianismo primitivo mejoró las condiciones de los esclavos pero su abolición definitiva excede por mucho el tiempo de la Biblia ¡Dios no quiere la esclavitud! Como esto hay otros temas en la Biblia que si no se los leen con amplitud histórico-crítica caeríamos en muchos errores y subjetivismos, porque el impulso recibido por los autores sagrados de parte del Espíritu Santo no fue preveniente de todo error material en la Biblia, simplemente porque Dios no despersonaliza, no sugestiona sino que ama a la persona humana. Así la Iglesia avanza y crece en comprensión de la Palabra de Dios asistida por el Espíritu Santo porque Dios es amor.

Cuando venga el Espíritu de la Verdad, Él los introducirá en toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará lo que irá sucediendo. (Juan 16,13)

Preparado por Mauricio Shara en base a la siguiente bibliografía:

Texto bíblico de la versión argentina "El Libro del Pueblo de Dios"

Apuntes de Teología Fundamental

Constitución Dogmática "Dei Verbum", Concilio Ecuménico Vaticano II, 11

Carta Encíclica de León XII, "Providentissimus Deus", 46 (1893)

Publicado por Mauricio Shara en [3.9.11](#)

[Enviar por correo electrónico](#) [Escribe un blog](#) [Compartir con Twitter](#) [Compartir con Facebook](#) [Compartir con Google Buzz](#)

Etiquetas: [Animación Bíblica de la Pastoral](#), [Dei Verbum](#), [Espíritu Santo](#), [estudios bíblicos](#), [FM Parroquial](#), [Inspiración](#), [Magisterio](#), [Pastoral Bíblica](#), [Revelación](#), [Seminario Bíblico de verano](#)